

LAS FUNCIONES SOCIALES DE LA LENGUA QUECHUA EN EL AREA OTAVALO-COTACACHI. (1)

Yuri Zubritski

El problema de la unidad lingüística de la población quechua hablante de la región andina es muy complicado y de ninguna manera puede considerarse definitivamente resuelto. Es sabido, que los cronistas incluyendo al famoso Inca Garcilaso de la Vega, hablan sobre el quechua como de un solo idioma. El concepto de la unidad de la lengua quechua está presente en muchos trabajos de los científicos de los países andinos de diferentes especialidades y tendencias (2), incluyendo las obras de carác-

(1) Este artículo es parte de uno de los puntos del plan de trabajo más amplio "Relaciones interétnicas en el Ecuador (caso del área Otavalo-Cotacachi)".

(2) Jaramillo Alvarado, Pío. El Indio Ecuatoriano. Quito. 1954, p. 15. Pazos Arturo. Glosario de quichuismos. Pasto. Colombia. 1966. p. 5. Guevara, Darío. El Castellano y el Quechua en el Ecuador. Quito. 1972. pp. 8-9.

ter literario, que contienen los ejemplos lingüísticos de las regiones más diferentes del territorio étnico quechua. Así por ejemplo, en la antología "Literatura Inca", compuesta por el peruano Jorge Basadre, puede encontrarse "El Adiós del Indio" del ecuatoriano Luis Cordeiro y también las poesías del poeta boliviano Hualparimachi Maita (3). A su vez, en "La literatura de los quechuas" del boliviano Jesús Lara (4) figuran, otra vez, tanto "El adiós del Indio" como las poesías de los poetas peruanos (Kilku Waraka, César Guardia Mayorga y otros).

Por otra parte, no pocas veces puede oírse la opinión de que el indio quechua de una región no entiende al quechua-hablante de alguna otra región, que los pobladores de dos comunidades vecinas a veces no son capaces de explicarse los unos con los otros, etc. En los últimos tiempos, esta opinión recibió el apoyo también de algunos especialistas. Así por ejemplo de los más grandes y destacados lingüistas peruanos, Alfredo Torero escribe: "Bajo la designación del quechua se encuentra hoy, no a una lengua, sino a toda una familia lingüística indígena de América del Sur, muy extendida territorialmente y de profunda

(3) Basadre, Jorge. Literatura Inca. Lima. S.A.

(4) Lara, Jesús. La literatura de los Quechuas. Cochabamba-Bolivia. 1942.

diversificación dialectal (5). En la forma todavía más resuelta y, diríamos agresiva contra la idea de la unidad del quechua se pronuncia Gary Parker: "... nociones muy populares acerca del quechua son completamente falsas ... En efecto hay formas de quechua que son desde un punto de vista impresionante, tan diferentes entre sí como son el Castellano y el Francés..." (6). La apreciación del quechua como de una familia lingüística y no como de una lengua, encontró su reconocimiento oficial en el Perú y se expresó en las disposiciones gubernamentales sobre la aprobación de diferentes alfabetos y gramáticas para los "diferentes quechuas".

Nos parece que tanto el concepto sobre la completa unidad del idioma quechua, como la opinión opuesta sobre el quechua como de una familia lingüística, por lo menos necesitan ser precisados y no pueden ser aceptados mientras no se trate el problema en forma seria y multifacética.

El primer punto de vista, excluyen-

(5) Torero, Alfredo. "El quechua y la historia social andina". Universidad Ricardo Palma. Dirección Universitaria de Investigación. Lima. 1974.

(6) Parker, Gary. "Falacias y verdades acerca del quechua". En el libro "El reto del multilingüismo en el Perú". Lima. Instituto de estudios peruanos. 1972. pp. 111-112.

do la época de los Incas con su política de asimilación lingüística forzosa, parece, que no se reveló nunca en forma categórica e indispensable, y mas bien la idea sobre la unidad lingüística quechua se sobreentendía ambiguamente. Sin embargo, es necesario aclarar de que no puede cerrarse los ojos ante las serias diferencias dialectales en la zona de la difusión del quechua, diferencias que sin tenerlas en cuenta sería imposible plantear y planificar las cuestiones de la política lingüística, incluyendo los problemas de la normatización de la lengua, de su aplicación en calidad de lengua de enseñanza en la escuela primaria, secundaria y superior, de su uso en los medios de la información masiva, en la literatura científico-política y filosófica y científico-técnica, en la práctica productiva, política y religiosa, así como en el arte y literatura, en otras palabras sin tener en cuenta las diferencias internas en el quechua, es imposible en forma justa y adecuada comprender y resolver los problemas de su función (o funciones) sociales. Sin embargo, como ya se ha dicho, la forma más exacta y más categórica la tiene la tesis sobre la falta de la unidad idiomática de los quechuas-hablantes y sobre el reconocimiento de tal unidad solamente en el nivel de la familia lingüística. El metafisismo, la tendencia de no analizar el problema de la unidad de la lengua en el proceso de su desarrollo dialéctico, la falta de la apreciación debida de la práctica histórica lingüística mundial, de los factores socia-

les, culturales y políticos, particularmente de los procesos integracionistas en la región andina, del papel unificador de la política lingüística estatal, de las medidas para la normatización de la lengua y del nivel cultural de los habitantes, constituyen las partes débiles de los autores y de los partidarios de dicho concepto. El intento de aislamiento de la esfera lingüística de las demás esferas de la actividad humana, el intento de transformarla en un factor autosuficiente puede provocar la inexactitud en la evaluación de una u otra fracción lingüística. Estamos completamente de acuerdo con Augusto Escribens de que "El lingüista que piensa que puede apelear exclusivamente a la lingüística para resolver todos los problemas que le plantea su labor o, peor aún, que basta consultar la autoridad en boga para decidir sobre los criterios que deben normar la evaluación de sus descripciones y explicaciones ... incurre con agravante en el error" (7).

Citaremos algunos ejemplos concretos, tomados de la historia de las relaciones lingüísticas de Europa, Asia y Africa que testimonian la inconsistencia del método lingüístico-formal.

Las hablas populares de la lengua árabe en Marruecos o Túnez tanto se di-

(7) Escribens, Augusto. "Lingüística aplicada ¿para qué?", en el libro "El reto del multilingüismo en el Perú". Lima. 1972.

ferencian del lenguaje cotidiano de Siria o Irak, que aplicando el método estrictamente formal al problema, podrían considerarse como las lenguas independientes pertenecientes a la misma familia lingüística. Sin embargo, la influencia de una serie de factores a saber: el papel unificador del Islam (sobre todo en los determinados períodos históricos), la presencia de tan importantes y prestigiosos monumentos literario-lingüísticos como el "Coran" o "Mil y una noches", y, en los tiempos modernos, de la lucha nacional-libertadora anti-imperialista engendraron el surgimiento, el desarrollo y fortalecimiento de una sola lengua escrita, comprensible y accesible para todos los pueblos árabes. En cuanto a las mencionadas diferencias en estas condiciones se consideran por los mismos árabes como dialectales. Es interesante también otro ejemplo. En la parte nor-occidental de la URSS está situada la República Soviética Socialista Autónoma de Karelia, fronteriza con Finlandia. Para Karelia, un tiempo después del triunfo de la Gran Revolución Socialista de Octubre, tuvo lugar el proceso de constituirse su propia lengua escrita. Sin embargo, el crecimiento del nivel cultural así como de la conciencia del pueblo karelo, la apreciación adecuada del patrimonio cultural-lingüístico de la nación pariente finlandesa, determinaron que el pueblo karelo consciente y voluntariamente resolviera evaluar y considerar el finlandés como su lengua escrita, utilizándola en el sistema de

educación, en la literatura, en la radio, en la prensa y en las cuestiones administrativas.

Más conocida es la complicada situación lingüística en China. Sin tocar el problema de las lenguas de minorías étnico-nacionales, llama la atención el hecho de la presencia prácticamente de dos idiomas chinos: el de Cantón y el de Pekín.

Pero las condiciones específicas históricas, socio-económicas y políticas predeterminaron la formación y existencia de una sola lengua escrita de los chinos, basada en la escritura jeroglífica.

Al fin volvamos a la realidad latinoamericana y mentalmente hagamos un experimento. Imaginemos que en uno de los puntos se han encontrado tres campesinos analfabetos latinoamericanos: un cortador de la caña de azúcar en la República Dominicana, un agricultor de una región montañosa de Colombia y un ganadero de la pampa argentina. Todos ellos son hispano-hablantes. Sin embargo, su bajo nivel cultural y relacionado con ésto la dominación en su lenguaje cotidiano del léxico, anlazado con las condiciones concretas productivas y ecológicas, así como diferentes condiciones históricas de la formación de sus hablas, sin duda ocasionarán de que la intercomprensión mutua entre esos tres campesinos hipotéticos resultaría por lo menos muy obstaculizada,

y en algunos casos incluso imposible. Sin embargo, a nadie viene la idea tomarlo como argumento para rechazar la existencia de la única lengua española y para crear tres o más variantes de alfabetos, diccionarios y gramáticas.

Podrían citarse un sinnúmero de ejemplos similares, que testimonian que apreciando el grado de las diferencias internas en tal u otra comunidad lingüística y planteando el problema de la oficialización de idiomas y su transformación en las lenguas escritas, no se puede partir de las deliberaciones puramente formales.

Basándonos en las ideas expuestas, tomando en cuenta la existencia de la fuerte tradición histórica y cultural incaica, de la unidad en muchos aspectos de los destinos históricos del Ecuador, Perú y Bolivia, del desarrollo de los procesos integracionistas, que relacionan los países del Pacto Andino, la similitud evidente de las principales variantes del quechua que abarca la mayoría aplastante de la población quechua-hablante, entre los cuales no se crea los obstáculos serios para la comprensión mutua, nosotros consideramos posible tratar el quechua, no como una familia lingüística, sino como una sola lengua, y sus variantes como dialectos y hablas. Estimamos también, que realizando un trabajo serio es absolutamente posible la normatización gramatical y vocabular del quechua y la elaboración de la úni-

ca lengua escrita tomando en cuenta todas sus diferencias dialectales. No podemos excluir la posibilidad, de que en un futuro próximo o más lejano los países del Pacto Andino aprobarán respecto al quechua la política lingüística común, que garantizará el cumplimiento de la mencionada tarea de normatización y la creación de la lengua única escrita y oficial. La aclaración de la importancia, de la necesidad y de la urgencia de esta tarea en gran escala depende de la revelación de las funciones sociales del quechua, tanto de los que existen en el tiempo actual como de aquellos que podrían ser desempeñados por esta lengua en la perspectiva.

La parte segunda y fundamental de nuestro ensayo ha sido escrita principalmente a base del método de las observaciones directas del campo, y estará dedicada precisamente al análisis de las funciones sociales del quechua en la región Otavalo-Cotacachi (de la República del Ecuador).

* * *

El quechua lo mismo que cualquier otro idioma, en primer lugar es el medio de la expresión del pensamiento humano y como tal desempeña la función de la comunicación entre los hombres. Con motivo de esto surge la necesidad de aclarar una serie de cuestiones parciales pero importantes. ¿Qué cosa es el lenguaje corriente del área estudiada? ¿Qué

carácter tiene la relación lingüística de la población indígena de esta área con la población quechua - hablante del resto del Ecuador?. ¿Si existe la mutua comprensión entre los quechua-hablantes de la región Otavalo-Cotacachi y la población quechua-hablante de otras regiones de la Zona Andina?

La misma selección del área de estudios en gran medida fue predeterminada por aquella circunstancia, de que el lenguaje corriente de sus habitantes indígenas con una excepción rarísima constituyen la única habla. Esta habla pertenece a aquel dialecto quechua, que está ampliamente difundido en toda la Sierra Ecuatoriana, así como en algunas zonas de Colombia (Intendencia de Caquetá y Comisaría de Putumayo). La situación actual de este dialecto, se caracteriza por ser muy complicada y contradictoria.

Por una parte hemos registrado en algunos lugares (por ejemplo en el Cantón Cayambe y en la Provincia de Loja) el proceso de desplazamiento del quechua por la lengua española, (8) por otra parte, en el proceso de su desarrollo, desplaza los restos de otros dialectos quechuas, por ejemplo en la región habitada por el micro grupo étnico Salasaca (Provincia de Tungurahua) que forma parte de la nacionalidad quechua.

(8) Cassette. Y. Z. Al. m.)-378; Y.Z. A5. m. 345 - 404.

Los indígenas quechuas de otras regiones del país, llegando por corto tiempo al área Otavalo-Cotacachi, se comunican en este dialecto con la población local sin experimentar casi nunca dificultades serias. Sobre la similitud de las hablas quechuas de la Sierra Ecuatoriana y de esta manera sobre la capacidad del conjunto de estas hablas de cumplir la función de comunicación en los límites de la parte considerable del país, testimonian también otros hechos a veces más evidentes. La famosa emisora H.C.J.B. (La Voz de los Andes), que se dedica a la propaganda religiosa, destina una parte considerable de su tiempo para los programas en la lengua quechua. El lenguaje de las emisiones de H.C.J.B. no es equivalente al habla de Otavalo-Cotacachi, no obstante los pobladores del área estudiada, que dominan quechua, sin ninguna dificultad escuchan y comprenden estos programas. (9)

De los resúmenes de las cartas recibidas de esta emisora, (10) se comprueba que sus programas se escuchan en toda la Sierra, así como en otros lugares,

(9) Cassette. Y. Z. - 2B. m. 183 - 540.

(10) Según los datos comunicados por el locutor de esta emisora en un programa transmitido el 12-II-1977 entre las 9 h. 35 m. y 9 h. 40. (hora ecuatoriana) al departamento quechua llegaron mensualmente del Ecuador, Perú y Colombia aproximadamente 300 cartas.

res, incluso en el extranjero, aunque la limitación temática de los programas de esta emisora inevitablemente reduce al número de oyentes.

La similitud de las hablas ecuatorianas quechuas se manifestó también en el congreso de la sociedad "Ecuarunari" ("Ecuador runacunapac riccharimuy - El despertar de los indígenas del Ecuador"), que se celebró en Quinchuquí (parroquia Miguel Egas, Cantón de Otavalo) desde el 14 hasta el 16 de enero de 1977. En las labores del congreso tomaron parte nueve delegaciones representando casi todas las provincias ecuatorianas de la Sierra, a excepción de Loja, Azuay y Carchi. La lengua del trabajo del congreso era el quechua. Según los datos que hemos recibido de los propios participantes en el congreso, no surgieron dificultades en la comprensión mutua entre los delegados, con una sola excepción: el contenido del discurso del representante de la provincia del Chimborazo, que fue comprendido por los presentes, sin embargo que una cierta cantidad de términos y expresiones se concebían con dificultad.

De esta manera no es difícil llegar a la conclusión que el conjunto de la mayoría absoluta de las hablas de la Sierra Ecuatoriana constituyen un solo dialecto, altamente homogéneo, que sirven como medio de comunicación en un vasto territorio y que está en capacidad de transformarse en la lengua escrita ("La lengua culta") bajo la condición de la

existencia de una política lingüística estatal y con la realización de un trabajo correspondiente para su normatización.

Más complicada se presenta la cuestión sobre las relaciones del habla Otavaleña-Cotacacheña y de todo el dialecto serrano ecuatoriano con los dialectos de otros países (Perú, Bolivia, Argentina y Chile). Hemos registrado las diferencias entre dicha habla y cada uno de los demás dialectos, tanto en el fondo vocabular fundamental, como en la fonética, semántica de algunas palabras e incluso en la sintaxis, al mismo tiempo, estas diferencias no pueden considerarse como algún conjunto que opone las hablas del dialecto ecuatoriano a todos los demás dialectos. Mas bien, al contrario, las diferencias tienen el carácter selectivo y separado al "runashimi" ecuatoriano de algún dialecto determinado, al mismo tiempo lo asemejan con los demás. Por ejemplo, la variante fonética "shungu" (corazón) revela una diferencia importante con la variante cuzqueña y al mismo tiempo la similitud con la variante del dialecto de Santiago del Estero (Argentina).

Sin embargo, con todas estas diferencias los indígenas del área Otavalo-Cotacachi comprenden los demás dialectos difundidos del quechua y esta comprensión tiene el carácter recíproco. A esta conclusión hemos llegado después de realizar un sencillo experimento lingüístico: hemos grabado varios programas

de Radio Moscú en quechua en los cuales, además del texto leído por el locutor en dialecto cuzqueño, figuraron también las intervenciones de peruanos y bolivianos que estudian en Moscú y que hablan otros dialectos. Después la hemos dado a escuchar a los indígenas quechuas del área estudiada para obtener de ellos la información sobre el grado de la comprensión de los textos de esos radio programas. La edad de los informantes oscilaba entre los 18 y 40 años; eran gentes de diferentes profesiones (la empleada de casa, tejedores, maestros), su nivel educativo era también diferente (11). Todos los informantes sin excepción decían que el texto de los programas en general era comprensible, aunque al mismo tiempo todos ellos indicaban el hecho de la presencia de diferencias fonéticas y vocabulares. Realizando este experimento se han revelado algunas tendencias, algunas leyes. En el proceso de escuchar los radioprogramas la comprensión de éstos crece con el tiempo, digamos no en progresión aritmética sino en progresión geométrica. Este fenómeno está relacionado con que de la aplicación espontánea del método del reconocimiento de palabras fonéticamente diferentes, el oyente pasa paulatinamente a los métodos cualitativamente nuevos, particularmente el método de revelación de las correlaciones fon-

(11) La información oral no grabada No. 4; Cassettes Y. Z. A1 m. 377-524; Y.Z. 1B. m. 97-574; Y.Z. A4. m. 58-384.

néticas y del uso de estas correlaciones para el reconocimiento más activo de términos. En otras palabras, el proceso de reconocimiento en sus diferentes etapas en este caso se presenta en una correlación dialéctica de las categorías cuantitativas y cualitativas. Así, sin dificultad reconociendo en "noqa" la palabra "ñuca" y "shimi" en la palabra "simi" el oyente ya adquiere un cierto hábito de correlacionar los sonidos "o" y "s" del dialecto cuzqueño, con la "u" y la "sh" de su propio dialecto. Eso a su vez da una posibilidad relativamente fácil en la palabra "llojsiy" reconocer "llucsiy", en "cosa" - "cusa", en "cosni" - "cusni", etc. En la forma más complicada se efectúa el proceso de la superación de las diferencias vocabulares, pero aquí también tiene vigencia la ley notada anteriormente: con el tiempo el ritmo del proceso crece y este crecimiento de la comprensión del texto a consecuencia de las correlaciones fonéticas tiene como su resultado, en calidad del fenómeno secundario, el reconocimiento más fácil de las diferencias vocabulares en el contexto general.

La segunda ley consiste en que cuanto más alto es el nivel cultural y educativo del oyente, tanto más alto es el grado de la comprensión de los textos de radioprogramas.

Hemos registrado también los hechos de oír y comprender por algunos indígenas del Cantón de Otavalo y del

Cantón de Cayambe (vecino a Otavalo) de las emisiones de la lengua quechua transmitidas desde el Perú (12). Un nivel bastante alto de la comprensión se ha revelado en Otavalo y en algunas otras regiones del Ecuador viendo las películas de lengua quechua filmadas en Bolivia (13).

A lo dicho puede agregarse que la mayoría de los indígenas de Otavalo-Cotacachi, sobre todo la juventud, que posee un determinado nivel educativo y tienen los conocimientos mínimos sobre la historia, cultura y la etnografía de países andinos, concibe el quechua como una sola lengua, y además muchos de ellos están inclinados a apreciar al quechua "peruano" como la lengua más correcta (14).

De esta manera en la forma que existe actualmente el quechua del área Otavalo-Cotacachi como muchas otras hablas y dialectos quechuas de la región Andina, está en capacidad de desempeñar la función de la comunicación en un territorio bastante amplio y en diferentes esferas de la actividad social. No hay duda, que si el proceso espontáneo de

(12) Cassette Y. Z. - A1 m. 0-378; Y.Z. - A5. m. 404-448.

(13) La información oral no grabada No. 3.

(14) Cassette Y. Z. - A4. m. 58-384; Y.Z. A.5.m. 448-469, 517-544.

la correlación de las formas fonéticas, morfológicas y vocabulares se completaría con un trabajo consciente y serio para unificar la lengua quechua por intermedio de su normatización, dicha función de la comunicación podría desempeñarse en forma mucho más eficaz.

Sin embargo la capacidad del habla Otavaleña-Cotacacheña, así como de las demás hablas y dialectos quechuas, de desempeñar la función de comunicación, que sobreentiende, a su vez, una serie de funciones sociales más parciales, está lejos de manifestarse en forma completa y sin obstáculos. El quechua no es la única lengua de la población de los estados andinos que en su mayoría no son nacionales sino multinacionales. La lengua oficial en todos los países andinos, a excepción del Perú, es solamente el español. Por eso, el grado y las formas del desempeño de unas u otras funciones idiomático-sociales no pueden ser aclaradas sin el análisis comparativo (aunque muy breve) de la utilización del quechua y del español en diferentes esferas de la actividad social y en sus diferentes niveles. Este análisis comparativo es lógico comenzar desde la esfera más importante, es decir la productiva.

No hay la menor duda, que el quechua cubría completamente las necesidades de la comunicación en el proceso productivo y en las relaciones de la comunicación en el proceso productivo y en las relaciones de producción de aquel

tipo de formas, que existían en el Tahuantinsuyo en el momento de la invasión de los conquistadores españoles. La variedad de instrumentos de trabajo, utilizados en el Imperio de los Incas, así como de objetos era considerable. Con las faenas agrícolas fueron relacionadas las operaciones laboriosas bastante complicadas como la edificación de terrazas y de sistemas de riego. Todo esto exigía una expresión verbal—terminológica exacta. Por otra parte, como la sociedad de los Incas era de diferentes regímenes socio-económicos, dicho proceso y dichas relaciones tenían el carácter complicado y multifacético, lo que a su vez tuvo que reflejarse en la lengua, sobre todo en el enriquecimiento y la complicación de fondo vocabular. Es decir, los colonizadores españoles encontraron aquí un léxico bastante complicado y abundante, que reflejaba tanto el nivel relativamente alto de las fuerzas productivas, como el carácter también bastante complicado de las relaciones de producción.

La conquista no provocó mayores transformaciones técnico-científicas en la rama principal de la actividad económica de aquella época, es decir en la agricultura, exceptuando el uso limitado de la fuerza de tracción de grandes animales domésticos (caballos, ganado vacuno) y la introducción de algunos cultivos agrícolas nuevos. Mucho menores todavía fueron las innovaciones en la esfera de la producción artesanal. En

cuanto a las relaciones de producción es de notar que el feudalismo español trasladado al Continente Latinoamericano en la forma modificada, sin duda representaba un nuevo tipo de relaciones productivas y sociales en la comparación con aquellas que existían en el seno del régimen despótico esclavista incaico. Sin embargo entre la formación social económica esclavista y formación feudalista existen muchos rasgos comunes basados en la aplicación amplia de los medios de cohesión extraeconómica. Y en las condiciones del feudalismo colonial, el volumen de la cohesión extraeconómica muchas veces alcanzaba tanta amplitud que desaparecía el límite entre las formas feudalistas y esclavistas de explotación (la mita, obrajes, algunos períodos y formas de la recolección del tributo, etc.). Estos factores del orden social-económico tenían consecuencias importantes para los destinos ulteriores del quechua. No fue rechazado por los conquistadores como un lenguaje de "salvajes" y con las modalidades relativamente no grandes y no numerosas fue utilizado por los invasores tanto en la esfera de la producción directa, como en la esfera de las relaciones de producción. Es natural, que las modificaciones y modalidades incluían también los préstamos de la lengua de

los conquistadores. (15). Sin embargo, la cantidad considerable de modificaciones y cambios que se han operado en la lengua quechua en el período colonial y postcolonial y que fueron relacionados con la esfera de producción, tenían la forma o de las derivaciones quechuas o de las formaciones "híbridas" (quechua-castellanas) por ejemplo "Huasipungo", "Yanapero", "Huasicama", o se realizaban a cuenta de los cambios semánticos de los términos auténticamente quechuas (por ejemplo "Yanacona" que tenían en la época de los Incas el sentido "esclavo" comenzó a equivaler al concepto "sirviente", "siervo").

De esta manera, el quechua demostró su vitalidad y su capacidad para continuar desempeñando en las nuevas condiciones socio-económicas, la función de la comunicación en la esfera de la producción. Las observaciones directas de campo en la región Otavalo-Cotacachi muestra que los volúmenes de esta función en el tiempo actual dependen de diferentes factores, que engendran los procesos y tendencias directamente opuestas. Por una parte la internacionalización de los procesos tecnológicos, pro-

(15) Subrayamos también el hecho de que la misma lengua española de los países andinos y toda la América Española del Sur e incluso (en el grado menor) el portugués de Brasil, experimentaron la influencia a veces grande a la lengua quechua.

pio para nuestra época, y la internacionalización correspondiente del léxico provocaron la penetración amplia de la terminología productiva-técnica (por intermedio del castellano) en el lenguaje cotidiano de los indígenas quechuas del área andina, especialmente de los indígenas que residen en los centros cantonales y algunos poblados, donde el nivel de la producción y de las relaciones productivas en forma mayor corresponde a las condiciones de la formación capitalista. Por otro lado, estos términos pasan al quechua después de una correspondiente "elaboración" fonológica y se utilizan en el lenguaje cotidiano en concordancia con las reglas de aglutinación. De esta forma el mencionado proceso, a pesar de su contradicción aparente, tiene como su resultado no el empobrecimiento y no "barbarización" de la lengua, como suele de vez en cuando pensarse, sino que su enriquecimiento y actualización. La verdad que no siempre este proceso completamente natural pasa bien, y de vez en cuando está conjugado con ciertos gastos en forma del número excesivo de los términos ajenos y el desplazamiento no justificado de los términos locales absolutamente adecuados, lo que crea la base para el surgimiento de las "lenguas" profesionales demasiado especializadas, no comprensibles o poco comprensibles para la masa principal de la etnia. Además, faltando un centro lingüístico centralizado, el cual (como por ejemplo la Real Academia de la Lengua Española) dedique a

las cuestiones de la regularización y de la normatización de los cambios lingüísticos, a base del desplazamiento de la terminología autóctona técnico-laboral en alguna región (con su conservación en el otro lugar) se fortalecen las diferencias entre el habla o dialecto de la población de la región estudiada y de otras partes de la etnia. Así, por ejemplo, en el habla Otavaleña-Cotacacheña los mismos términos que designan el concepto de la actividad laboriosa (trabajo, trabajar) resultaron desplazados por los variantes castellanizados (trabajai, trabajana), aunque en otros dialectos y hablas más difundidas se ha quedado el término quechua tradicional "llankay" y sus derivaciones. Sin embargo, a pesar de estos defectos, la prestación del léxico productivo-tecnológico y social-productivo constituye uno de los caminos de la actualización de la lengua y de su desarrollo. Este camino lo pasaron muchos pueblos del globo terrestre incluyendo aquellos en los cuales las lenguas, como el quechua, pertenecen a los aglutinantes (turcos, usbecos, japoneses, mongoles y otros).

Sin embargo en la vía de la actualización completa del runa shimi en la región de Otavalo-Cotacachi y de su utilización libre y amplia en la esfera productiva está un poderoso obstáculo en forma de las actualmente existentes relaciones de producción, complicadas por las relaciones interétnicas. La tenencia de los medios principales de producción

en el área Otavalo-Cotacachi se distribuye en la forma desigual: la mayor parte de ellos se encuentran en manos de los representantes del grupo etno-nacional mestizo, concretamente en las manos de los grandes terratenientes, de los dueños de las empresas más grandes, de los medios importantes de transporte. Es natural, que el dueño de los medios de producción prefiere a consecuencia de muchas causas comunicarse en su propia lengua con los trabajadores explotados por él. Si también tenemos en cuenta que la administración de las grandes empresas y de las grandes haciendas exceptuando los casos muy raros también se compone de los mestizos, se pone bien claro y comprensible el hecho de la predominación rotunda del español y no del quechua en los procesos productivos efectuados en estas empresas y haciendas, incluso si la parte mayor o considerable de la fuerza de trabajo se compone de los indígenas quechuas. El autor de este artículo prestó atención a dos grupos de trabajadores. Uno de ellos efectuaba los trabajos en la reparación del camino, el segundo fue ocupado en la construcción de viviendas. Los dos grupos fueron compuestos en su mayoría por indígenas. Era curioso observar que en el proceso de comunicación directa entre dos o más obreros indígenas, en aquellos casos, cuando no había el ojo ni la oreja "ajenos", muchas veces se oía hablar en quichua. Sin embargo era suficiente encontrarse cerca a algún representante de la administra-

ción o simplemente de un mestizo, para que los mismos obreros indígenas pasaran al castellano. Una especie de "zonas de refugio" lingüísticas de la comunicación en quechua, en el proceso de la actividad laboriosa, llegaron a ser los trabajos sociales y los trabajos en la forma de la ayuda vecinal (mingas) en las comunidades y cooperativas, así como la producción mercantil pequeña y media (en su mayoría textil) de la región de Otavalo-Cotacachi, crecida a base de las artesanías tradicionales.

El comercio, esto es, las relaciones mercantil-monetarias constituye por su importancia la segunda rama de la actividad social-económica del ser humano, la cual también, como la esfera de la producción, es imposible en nuestros días sin el desempeño activo de la función de la comunicación idiomática. En este caso el habla quechua de la región Otavalo-Cotacachi como de las demás regiones tuvo que vivir un proceso complicado y difícil de glotonía y de préstamos mucho más complicado en la comparación con el caso anterior. Es que en el Tahuantinsuyo como en muchos otros antiguos estados despóticos-esclavistas las relaciones del cambio fueron desarrolladas muy débilmente. Las causas más importantes se radican en la dominación absoluta de las formas naturales de la economía y en la centralización máxima de los métodos de la apropiación y la distribución del producto social. A consecuencia de esto la

parte aplastante del léxico y de las combinaciones fraseológicas, enlazadas con la rama del cambio, se han formado ya en los períodos colonial y republicano. Las vías de su formación eran multifacéticas: calcación de la terminología española, sus préstamos directos, la conservación de la terminología específica indígena (no muy numerosa), etc. Como todos estos fenómenos tenían lugar ya después de la caída del estado incaico centralizado y con la falta de la misma posibilidad del control estatal sobre los procesos glotogónicos, por eso, en diferentes zonas de la región andina se efectuaban independientemente, aisladamente engendrando la terminología específica propia a cada zona y reforzando con esto las diferencias intradialectales. Por ejemplo en el habla otavaleña-cotacacheña la gran parte de los términos del léxico comercial no coincide con la terminología correspondiente de los dialectos más difundidos del Perú y de Bolivia (ayacuchano y cuzqueño-boliviano). No es difícil convencernos de esto, comparando algunas muestras concretas: (16)

HABLA DE OTAVALO-COTACACHI	DIALECTO AYACUCHANO	ESPAÑOL
preclu	chanh	precio
randly (17)	randly	comprar
latuma, rantshka	rantina	mercancía
latuplaza, mercado	qatu	mercado
hdlay, plitury (17)	ransy	regalar
plzana, plizador, balanza	syana	balanza
baratu	plh chaniyoq	barato
cuentas	chakra	cuentas

Actualmente la esfera de la realización por la lengua quechua de su función de la comunicación entre la gente, en el proceso de las relaciones mercantil-monetarias en la región Otavalo-Cotacachi es extremadamente reducida. Sin hablar ya de los centros cantonales, la mayoría absoluta o relativa de las empresas comerciales incluso en los poblados casi exclusivamente indígenas se encuentran en las manos de los mestizos. (18) Sin embargo la causa principal se radica en el enlace deficiente de los indígenas con el mercado que a su vez está condicionado por dos circunstancias relacionadas entre sí: por la preponderancia del carácter natural de la economía indígena y por la baja capacidad adquisi-

(16) Las palabras del dialecto ayacuchano se citan según el "Diccionario Kechwa-castellano, castellano-kechwa". Lima. 1959 de César Guardia Mayorga.

(17) A diferencia de la mayoría de los lingüistas ecuatorianos inclinamos (teniendo en cuenta la perspectiva de la unificación y normatización del quechua) a considerar en calidad del índice formal del infinitivo el afijo "y" y no "na".

(18) Cassette Y.Z. - 2B. m. 183-540; la información escrita No. 2.

tiva de los indígenas quechuas. La verdad que en algunos poblados (Ilumán, Quinchuquí, San Pablo, Peguche) se ha desarrollado ampliamente la producción mercantil pequeña y media. Pero en calidad de consumidor principal actúan no los indígenas sino la población mestiza ecuatoriana y los visitantes de otros países latinoamericanos así como de Europa y de América del Norte. Es lógico que la misma composición étnica nacional de los consumidores obliga a los vendedores indígenas a utilizar el castellano. Como un fenómeno curioso y absolutamente nuevo hemos notado los casos esporádicos de la comunicación de los indígenas-comerciantes con los extranjeros en inglés. Sin embargo, y no obstante la terminología comercial española no es omnipresente. La relación con el mercado no siempre es directa y muchas veces se realiza a través de los intermediarios. En este caso el uso del léxico comercial quechua adquiere su plenitud. Además existe otro rumbo de la actividad comercial donde el léxico quechua también se utiliza ampliamente. Tomemos en cuenta la adquisición por parte de los indígenas de la región Otavalo-Cotacachi de la materia prima particularmente de la lana entre los indígenas quechua de otras regiones. Las operaciones comerciales en este caso se realizan tanto en la forma del trueque como en la forma monetaria (19) Esta

(19) Cassette Y. Z. - Al. m. 0-378.

forma de las relaciones lingüísticas parece que tiene bastante perspectiva, porque está conectada con el establecimiento y ampliación del mercado (submercado) indígena nacional, garantizando con esto mismo la base económica para la conservación, desarrollo, difusión y unificación de la terminología, que figura en la esfera de las relaciones mercantil-monetarias. No existe la necesidad en alguna demostración detallada de aquella verdad evidente, de que si el proceso espontáneo de la unificación de esta terminología fuere completado con una actividad seria científico-investigadora y práctica, incluyendo la política de la normatización de la lengua, podría en un breve lapso de tiempo rendir resultados muy positivos. Sin embargo, la correlación entre el submercado indígena y el mercado mestizo nacional está lejos de ser equivalente y puede ser presentada en la forma de un número fraccionario muy pequeño, determinando con alta precisión la relación entre las funciones de comunicación de dos lenguas en la esfera de cambio. En otras palabras la capacidad del habla quechua de Otavalo-Cotacachi al desempeñar dicha función social se tropieza con un obstáculo en la forma de la situación desigual de dos grupos nacional-étnicos en una de las esferas más importantes de la actividad económica de la sociedad actual.

Pasemos al problema del desempeño de la función comunicativa del habla

quechua otavaleña-cotacacheña en la vida social política. Es bien sabido, que esta parte de la superestructura a fin de cuentas está predeterminada por las relaciones económicas. Por eso los destinos social-políticos de la población indígena de la región Otavalo-Cotacachi, de su cultura, de su lengua, dependen preferentemente de la situación económica del macro grupo nacional-étnico quechua. Ya en aquella parte de este artículo donde se trató de la función de comunicación en esfera económica (concretamente de la producción y del cambio) era posible establecer determinados horizontes del uso de la terminología quechua en concordancia con la estratificación social-económica y cultural-étnica de la sociedad ecuatoriana en los límites del área estudiada. Sin embargo la estructura social de la sociedad indígena que se complica cada día más, el surgimiento de los intereses de clase (sobre todo, económicos) que cruzan las fronteras étnicas, hace borrosos e indecisos los contornos de estos horizontes.

Otra cosa es el ámbito social-político de la lengua. Aquí se revelan bastante claramente tres niveles: la comunicación intracomunal (intraoperativa (20) comunicación intercomunal y otras formas de la comunicación intra-

(20) Se tiene en cuenta las comunidades indígenas étnicamente homogéneas.

étnica e interétnica. En el nivel del primer horizonte (intracomunal) la lengua quechua en la región Otavalo-Cotacachi ocupa las posiciones sólidas. Las cuestiones de las elecciones de los órganos de gobernación comunal y parroquial, discusión sobre sus actividades, como regla general, se efectúan en runashimi. En este mismo idioma, según nuestras observaciones, se discuten también los problemas de las relaciones con las autoridades superiores, con la iglesia, sobre la organización de las manifestaciones masivas en defensa o para la ampliación de las posesiones de tierra, sobre la participación de los miembros de la comunidad situada en una u otra organización sindical, política o social, sobre la ocupación de una determinada posición frente a la actividad en el territorio de la comunidad o cerca de ella de algún organismo oficial, cultural o científico, etc. En otras palabras el habla otavaleña-cotacacheña de la lengua quechua en el nivel del horizonte intracomunal con gran éxito desempeña la función de la comunicación social política. Con la misma amplitud ella se realiza en el nivel intercomunal (intraétnico-nacional) lo que se manifiesta rotundamente en los congresos y sesiones de diferentes organizaciones quechuas, sindicales, culturales, etc. Pertenecen a ellas, por ejemplo: MODERNO MOVIMIENTO DE LIBERACION E INTEGRACION DEL INDIGENA ECUATORIANO), ya mencionado "Ecuarrunari" ("Ecuador runacunapac richarimun - El despertar del indígena

ecuatoriano”), “La federación de comunidades” y otras. Los congresos y sesiones de esta organización se convocan con bastante frecuencia; así por ejemplo, según los estatutos de Modelinde las sesiones ordinarias de su asamblea general se convocan dos veces al año. (21)

Sin embargo, al pasar del nivel comunal a intercomunal al horizonte cantonal y a veces parroquial, sin hablar ya del nivel de provincia o del país la situación se cambia bruscamente. En estos niveles nos encontramos con la dominación prácticamente absoluta del castellano y con la discriminación casi general del quechua. Comencemos aunque con el hecho de que los funcionarios sean elegidos y designados al nivel cantonal no saben y no consideran necesario saber el quechua. De sus bocas se puede oír una frase tremenda por su antipatriotismo y por su servilismo extranjero en las condiciones de América Latina “Yo prefiero inglés, el quechua no me gusta”.

Por eso la conversación del indígena con el representante de la administración cantonal sobre cualquier tema socio-político se efectúa en castellano, incluso aquel caso si se trata sobre los in-

(21) Estatutos del movimiento de liberación e integración del indígena ecuatoriano “Modelinde”. Quito, Ecuador. S. a. art. 14.

tereses de alguna comunidad concreta o de la parroquia poblada en su mayoría por los indígenas. La verdad, de vez en cuando puede haber las excepciones, así por ejemplo el Jefe Político del Cantón de Otavalo, señor Ernesto Cifuentes Dávila sabe quechua y no pocas veces se comunica con los indígenas en esta lengua (22) Pero es una excepción rarísima no una regla, el caso único, y no la ley. Durante la estadía semestral del autor de este artículo en los límites del Cantón de Otavalo, no había ni un solo caso, para que algún acto político-patriótico incluso de significado local (por ejemplo, la fecha del aniversario del ascenso de Otavalo a categoría de Ciudad) se acompañaría con algún discurso o con la publicación de algún documento en la lengua quechua. En el tiempo indicado en runashimi no fue dictada ninguna conferencia con el tema socio-político. De las numerosas conversaciones con los representantes de la población de los cantones (Otavalo y Cotacachi), se ponen bien claro que la prolongación del plazo de estadía del autor no arreglaría nada a sus observaciones y deducciones sobre este problema. Los medios de la información masiva (de los cuales hablaremos más adelante con mayor detalle) en el nivel cantonal y provincial, tampoco publican en quechua los materiales de carácter socio-político.

(22) Cassette. Y. Z. - 3B.m. 0-560.

De esta manera también el desempeño de la función de la comunicación socio-política en la lengua quechua de la región Otavalo - Cotacachi, está limitada con una serie de factores del orden no lingüístico.

En nuestro tiempo, la vida social-política de la humanidad y de sus grupos, incluyendo el nacional-étnico, es imposible sin un nexo estrecho con los medios de la información masiva, el instrumento principal de los cuales es la lengua. Por eso, la lengua compone una parte obligatoria e inevitable en el cumplimiento de las funciones principales de dichos medios: de la información propiamente dicha y de la función orientadora-educativa (23) La capacidad del hombre o de un grupo social de hombres de comprender la esencia de los acontecimientos políticos internos y externos, los sentimientos de la ciudadanía y del patriotismo, el grado de la comprensión de las tareas planteadas ante la sociedad, y también el grado de la participación en su solución, dependen directamente de en qué forma y hasta cuán efectiva llega a ellos el contenido de la información masiva. No es secreto hoy, el papel que desempeña ella en la

(23) Lamentablemente en la sociedad capitalista esas funciones no pocas veces se realizan “al revés”, en el plano de la desinformación, de desorientación y de la educación de los gustos, inclinaciones y conceptos pequeños y bajos.

modelación de la opinión pública y de diferentes estereotipos socio-psicológicos. Claro está que, en gran parte este fenómeno encuentra su explicación en el desarrollo débil general del sistema de los medios de la información masiva en el área estudiada. Los dos cantones no tienen sus propios programas de televisión, ni sus propias ediciones periódicas masivas. Sin embargo, la causa principal hay que buscarla en que tanto los órganos oficiales, como las organizaciones socio-políticas de diferentes tendencias no prestan una atención debida a este problema. Así, por ejemplo, el sistema de la radio-emisión en la región Otavalo-Cotacachi está bastante desarrollada: hay varias emisoras, cada una de las cuales cubre completamente la zona de difusión del habla otavaleña-cotacacheña de la lengua quechua. Sin embargo, el tiempo de las emisiones en quechua es verdaderamente insignificante. Por ejemplo, según el Director de la Radio “Otavalo”, señor Marco Antonio Chicaiza, las emisiones en quechua ocupan cerca del dos por ciento del tiempo de dicha Emisora (24) Este dos por ciento además representa exclusivamente los programas del contenido religioso, pagados en su mayoría por las organizaciones de los evangelistas norteamer-

(24) Cassette Y. Z. - A.4 386-465.

ricos (25) El mismo señor Marco Antonio Chicaiza entiende muy bien la importancia de las emisiones en la lengua quechua. "El quechua -declaró él- tuviera tal vez más éxito que el mismo castellano dado el porcentaje de indígenas que hay en la zona de Otavalo y no de Otavalo sino de la provincia de Imbabura y porque hablar en el mismo idioma es más fácil la comprensión, porque de un idioma a otro hay muchos, muchos problemas. La misma existencia del regionalismo impide la comunicación fácil. Si se expresa una cosa en castellano, pues, no va a ser aceptada en igual forma que si fuese hecho en quichua. Habría gran éxito, yo creo, si la comunicación fuese en quichua (26)

Lamentablemente, los principios comerciales de la existencia de la Radio "Otavalo" y de otras emisoras del área, no permite a sus dirigentes crear las condiciones necesarias para que el habla otavaleña-cotacacheña del quechua desempeñe una de sus funciones más importantes: servir de la forma fundamental de la expresión de la información masiva.

(25) El problema del uso de la lengua quechua en la esfera eclesiástica es un problema muy complicado y específico, no cabe en los marcos de este artículo y exige un análisis especial.

(26) El cassette anterior.

En la sociedad consumidora, a la cual pertenecen la mayoría de los países latinoamericanos, el sistema de información masiva por intermedio de la propaganda comercial resulta estrechamente interlazada con todo el sistema de relaciones mercantil monetarias. Sin embargo, también en este caso la lengua quechua en la región Otavalo-Cotacachi, no encontró hasta ahora su utilización, sin contar los altoparlantes, que funcionan de vez en cuando en los mercados de Otavalo. El problema otra vez consiste no en las dificultades lingüísticas, sino en que el nivel bajo de la capacidad adquisitiva de la masa principal de la población indígena, hacen poco rentables los gastos para la amplia propaganda comercian en la lengua quechua. En 1974 fue hecho un serio intento de tal propaganda; el factor económico anteriormente indicado, produjo un rendimiento mínimo de esta propaganda, aunque sus autores encontraron la forma idiomática correspondiente, absolutamente comprensible para la población indígena del área. Desde entonces la propaganda comercial en las ondas de la radio emisora local es un fenómeno exclusivamente raro.

Una de las funciones sociales del quechua, adquiere en nuestros días una importancia especial. tenemos en cuenta la utilización del quechua en el sistema de enseñanza. Sin despreciar o rechazar de ninguna manera el papel director de los factores económicos, el

autor de este ensayo, al mismo tiempo piensa que el sistema de enseñanza y de educación en las condiciones concretas del país, en el caso de la utilización amplia de la lengua quechua constituiría aquel eslabón del cual se pueda sacar toda la cadena de problemas de las funciones sociales de esta lengua. Realmente, el sistema de educación es, diríamos, el único instituto estatal "listo", el cual en la combinación con la quechuología aplicada, la rama específica de la lingüística, podría por una parte en los marcos de su estructura interna, relativamente fácil, asegurar el amplio funcionamiento del quechua y por otra ejercer con esto la influencia eficaz en el desempeño de las funciones sociales del quechua en muchas otras esferas. Solamente un amplio y científicamente argumentado uso del quechua en el sistema de educación está en posibilidad de encausar los procesos lingüísticos espontáneos al camino de su conocimiento y de esta manera al camino de la política lingüística planificada conscientemente. La introducción del quechua como la lengua de enseñanza en aquellas escuelas y colegios (o clases) donde la mayoría de los alumnos son indígenas, con el aprendizaje simultáneo del castellano como una de las materias; y el aprendizaje del quechua como una de las materias en aquellas escuelas y colegios (o clases), donde la mayoría de los alumnos son mestizos, contribuirá a la consolidación de una serie de procesos y fenómenos y permi-

tiría resolver una serie de tareas: la de la integración social de la población indígena, de la educación de esta población en el espíritu del profundo patriotismo, la introducción y el fortalecimiento entre los indígenas de los conceptos de ciudadanía ecuatoriana, del desarrollo de la cultura quechua en su conjunto, incluyendo en el concepto del desarrollo de la cultura indígena la preparación de los cuadros de la intelectualidad científico-técnica (ingenieros, científicos, médicos, pedagogos, etc.), la creación de una amplia red de las instituciones culturales (cine, teatros, clubes de aficionados al arte, etc.) que actuarían tanto en quechua como en castellano, la preparación de los cuadros de la intelectualidad quechua artística (escritores, artistas, periodistas, actores, etc.), la creación y el desarrollo de los medios de la propaganda masiva en la lengua quechua, etc. Es obvio explicar, que el desarrollo de la cultura quechua nacional en su conjunto constituiría un enorme aporte al progreso cultural del Ecuador.

Sin embargo, la introducción de la enseñanza en la lengua quechua no es un problema fácil. Varios investigadores y pedagogos ecuatorianos afirman que los indígenas se avergüenzan de su propia lengua, que a ellos no les gusta cuando los mestizos les hablan en quechua. Esta afirmación está tomada por ellos en calidad de un axioma y de una tesis indiscutible, a base de los cuales

se edifican las deducciones y teorías sobre la necesidad de "ayudar a los indígenas", de liberarse de su propia lengua, ya que según ellos, el quechua no debe utilizarse en la escuela y en el colegio, y toda la enseñanza incluyendo la primaria debe efectuarse solamente en castellano. Parece raro pero esta "teoría" la desarrollan incluso la gente de las ideas progresistas, incluyendo aquellas personas, que, sinceramente simpatizan con los indígenas quechuas. Por ejemplo, precisamente este punto de vista apoya el conocido escritor y pedagogo Gustavo Alfredo Jácome en sus interesantes y valiosas obras literarias y científicas del cual hemos utilizado repetidas veces estudiando el problema de las relaciones interétnicas en la zona de Otavalo-Cotacachi. Según su opinión, la realización del programa que originaría la desaparición y el olvido de la lengua quechua, al mismo tiempo ayudaría a liquidar el complejo de inferioridad entre los indígenas, que Alfredo Jácome encuentra en la población autóctona de Otavalo, basándose en las tesis freudianas. Teniendo en cuenta esta circunstancia durante nuestro trabajo de campo hemos prestado atención especial a dos partes del problema: primero, hemos tratado de aclarar si realmente tiene lugar la "vergüenza" por su propia lengua natal/materna; segundo, si este hecho tiene lugar, hasta qué grado es típico, hasta cuándo refleja la tendencia general. La experiencia de los contactos durante varios me-

ses con los indígenas de diferentes categorías (campesinos, artesanos, comerciantes, brujos, alumnos, empleados de los restaurantes y hoteles, etc.), así como las entrevistas especiales sobre el tema (27) mostraron la completa inconsistencia de los tesis "los indígenas se avergüenzan de su propia lengua", es verdad que una parte de los indígenas quechuas en la presencia de los "blancos" tiene recelo de hablar en quechua. Pero, al mismo tiempo, no es difícil notar que el "complejo de la inferioridad lingüística" pesa solamente sobre la parte insignificante de los quechuas y de ninguna manera sobre la masa principal del pueblo. Mucho más palpable se revela el sentimiento de orgullo por su lengua, sentimiento, que en nuestros días se fortalece constantemente bajo la influencia de varios factores. Entre estos factores se puede citar el crecimiento general de la conciencia de la población indígena relacionado con la participación más activa en diferentes movimientos sociales, con la elevación de su nivel educativo, con el conocimiento (sobre todo por la generación joven) de la historia de su pueblo, con la presencia de las emisiones radiales en la lengua quechua y con otros factores. No hay menor duda que la amplia introducción de la lengua quechua en el

(27) Cassette: Y.Z. - 1B. m. 197-574; Y.Z. - 2B. m. 183-540; Y.Z. - A3. m. 173-351; Y.Z. - A4. m. 58-384; Y.Z. A5. m. 111-167.

sistema de enseñanza y educación contribuiría a subir su prestigio entre los propios indígenas y la desaparición de los últimos vestigios "del complejo de la inferioridad lingüística".

Sin embargo, a pesar de la importancia, que el sistema de educación podría tener en calidad del eslabón fundamental en la solución de los problemas de las funciones sociales del quechua, a pesar también de la inconsistencia evidente de la tesis "los indígenas se avergüenzan de su propia lengua", la educación en la lengua quechua y la enseñanza del quechua en las escuelas y colegios prácticamente falta, si no contamos la enseñanza del quechua en calidad de una de las materias en el Colegio "Alejandro Chaves" (Quinchuquí, Cantón Otavalo), de la educación bilingüe (metódicamente desordenada al extremo) en los primeros años de la escuela "Nasacota Puento" (Compañía, Cantón Otavalo) y de la escuela de la comuna "Topo Chico" (Cantón Cotacachi), así como el uso irregular del quechua en los primeros años de algunas pocas escuelas más.

La fuerte limitación del campo de funcionamiento del quechua en el sistema de educación origina consecuencias tristes. Como con toda razón dice el manual de educación bilingüe: "miles de niños ingresan a las escuelas del Ecuador cada año y por primera vez se enfrentan con el castellano como si fue-

ra un idioma extranjero... la antigua filosofía educativa que aceptaba sólo el castellano como un medio de enseñanza ha dejado miles de niños analfabetos. (28)

Momentáneamente tenemos que constatar que la "antigua filosofía" en la región de Otavalo-Cotacachi aún parece mas bien una fuerte ama de casa aunque de edad ya avanzada, que a una caducada inválida vieja.

Además, en el área estudiada el sistema de educación que obliga al niño a educarse no en la lengua de su padre y de sus antepasados, automáticamente introduce en su conciencia las nociones y sentimientos de la inferioridad de la lengua, tradiciones y cultura de su tierra, es decir, precisamente de todo lo que constituye una base para la educación del patriotismo, del amor a su patria y a su pueblo.

De esta manera hemos analizado brevemente el problema de la revelación de las funciones del habla quechua Otavaleña-Cotacacheña en las diferentes esferas de la actividad social. Algunas de las esferas de esta índole (el arte, literatura, religión, jurisprudencia), por

(28) Sevilla, Muriel R., Troique, Rodolf. C. Manual de Educación Bilingüe. Instituto Andino de Desarrollo. Otavalo, Ecuador. 1974. p. 3.

las razones de espacio de este artículo resultaron fuera de nuestro análisis. Sin embargo el material que está a la disposición del autor muestra que tanto en unas como en otras esferas de la actividad social, la esencia del problema se reduce a la presencia de una contradicción seria entre la posibilidad del desempeño completo de sus funciones, de que la lengua quechua podría cumplir según su composición vocabular, según su estructura gramatical y según su dinamismo, y por otra parte la limitación substancial de esta posibilidad en la vida práctica a fuerza de una serie de factores económicos, políticos e ideológicos. La limitación de las funciones sociales del quechua a su vez rebaja la actividad del quechua hablante de dichas esferas e impide la comprensión profunda y orgánica de sí mismos en calidad de ciudadanos iguales del país. En este sentido son muy significativas las declaraciones de un maestro indígena que tienen mayor valor porque fueron hechas en forma espontánea sin pensar o escribir previamente: "la lengua quechua puede desempeñar un papel muy importante en esta nación ecuatoriana, puesto que la mitad de la nación o un poquito menos de la población del Ecuador habla quechua y siendo así, la lengua oficial es el castellano. En castellano se hacen los ritos religiosos, todas las declaraciones de la ley, la educación es en castellano, todo es en castellano y se olvidan de esa gran población indígena que habla quechua. Si es que

el gobierno nunca tomó en cuenta esto, es muy necesario que la lengua quechua sea oficial también aquí en el Ecuador. Que se estudie quechua aquí, en las universidades, en los colegios, en las escuelas también, que los abogados que egresan de las universidades reciban declaraciones a los indígenas en quechua. La educación en las escuelas rurales sería en quechua en los primeros grados y en los años superiores también, a igual en los colegios y en las poblaciones indígenas, asimismo, se enseñaría el quechua. Entonces ahí el quechua tomaría importancia, pues se tendría literatura quechua, en periódicos, revistas, libros, poesías. Entonces el indígena así tendría posibilidad de desarrollarse y al Ecuador ya se le pondría en otro nivel. De gana se dice que el Ecuador vive atrasado por los indígenas, es un error. (29)

Pero la cuestión sobre las funciones sociales del quechua se plantea no solamente en el plano vertical, es decir en el plano de su amplio uso en diferentes esferas y en diferentes niveles dentro de una unidad administrativa política, sino en el plano puramente horizontal, es decir en el sentido del desempeño completo de la función comunicativa de esta lengua en todo el territorio de su difusión. Es de subrayar una vez más aquella idea, que fue expresada al co-

(29) Cassette Y. Z. - A.4. m. 58 - 384.

mienzo del ensayo, la idea de que el habla otavaleña-cotacacheña constituye una de las ramificaciones de una sola lengua y que el problema de asegurar su funcionamiento social-normal está indestructiblemente relacionado con las tareas de la normatización y de la unificación de la lengua en general en los marcos de la región andina, con las tareas de utilización del quechua en calidad de uno de los medios de los pro-

cesos integracionistas interestatales. La idea sobre la importancia y significado de la función de la comunicación interestatal del quechua cada vez más se introduce en la conciencia de los indígenas, incluyendo la región Otavalo-Cotacachi (30), y refleja la existencia de procesos socio-étnicos complicados, que se efectúan en esta parte del globo terrestre.

(30) Cassette Y. Z. - A.5. m. 404-448.